Excelencia, especialización y seguridad en la atención al paciente

LA UNIDAD DE TERAPIA INTRAVENOSA DE LA FUNDACIÓN JIMÉNEZ DÍAZ LOGRA LA ACREDITACIÓN EIAV EN EL NIVEL "AVANZADO" POR LA CALIDAD Y SEGURIDAD DE SU ATENCIÓN EN EL MANEJO DE DISPOSITIVOS DE ACCESO VASCULAR

- **La distinción, otorgada por la Sociedad Española de Infusión y Acceso Vascular, reconoce el cumplimiento de los estándares de excelencia en la organización y funcionamiento de los equipos especializados en terapia intravenosa**

- **La acreditación evalúa aspectos que van más allá de la inserción de catéteres, como la formación de los profesionales, la aplicación de protocolos, la gestión de riesgos, la investigación y la evaluación de resultados**

- **Desde la elección del dispositivo hasta su retirada, el equipo de Enfermería trabaja para proteger las venas del paciente y evitar punciones innecesarias**



La Unidad de Terapia Intravenosa del Hospital Universitario Fundación Jiménez Díaz ha obtenido el nivel "Avanzado" de la acreditación para equipos de infusión y acceso vascular (EIAV), el más alto que contempla la norma de la Sociedad Española de Infusión y Acceso Vascular (SEINAV). En la auditoría externa, el equipo documentó cómo organiza la atención y con qué indicadores evalúa la seguridad de los cuidados desde la elección del dispositivo hasta su retirada.

"Esta acreditación reconoce el trabajo desarrollado durante años y, al mismo tiempo, supone una responsabilidad para seguir evaluando nuestros resultados e identificando oportunidades de mejora, siempre con el objetivo de ofrecer a cada paciente el tratamiento que necesita con la mayor seguridad y los menores riesgos y molestias posibles", destaca Ascensión Revilla, enfermera referente del Equipo de Terapia Intravenosa del hospital madrileño.

Los accesos vasculares permiten administrar quimioterapia, nutrición parenteral o antibioterapia prolongada y son esenciales en procedimientos como el trasplante de progenitores hematopoyéticos. Según el estudio nacional EPINE 2025, más del 75 por ciento de los pacientes hospitalizados evaluados en España llevaban una vía periférica el día del estudio.

“La elección del dispositivo de acceso vascular debe responder a una valoración individualizada de cada paciente, teniendo en cuenta sus características clínicas, el tipo de tratamiento y el tiempo durante el que lo necesitará. No se trata únicamente de insertar un catéter, sino de preservar el capital venoso, prevenir complicaciones y facilitar que la terapia intravenosa se administre de forma segura y eficaz”, explica Domingo Barrios, enfermero experto en acceso vascular de la Unidad de Terapia Intravenosa del hospital.

Un reconocimiento que va más allá de la técnica y refuerza la seguridad del paciente

La norma EIAV, primera norma técnica europea para estos equipos, contempla la formación de los profesionales, la aplicación de protocolos, la gestión de riesgos, la investigación y la evaluación de resultados. Para preparar la auditoría, la unidad revisó su organización y sus procedimientos; un proceso que permitió identificar qué prácticas estaban consolidadas y cuáles se podían mejorar.

Desde 2011, la Unidad de Terapia Intravenosa de la Fundación Jiménez Díaz atiende a pacientes hospitalizados y ambulatorios de este hospital. Entre los dispositivos que el equipo coloca y cuida hasta su retirada se encuentran los catéteres centrales de inserción periférica (PICC), los reservorios venosos implantables en el brazo (PICC-PORT) y los catéteres de línea media (midline). También canaliza vías periféricas en pacientes con acceso venoso difícil.

Este abordaje resulta fundamental para prevenir complicaciones asociadas a los accesos vasculares, como infecciones, trombosis, flebitis, oclusiones o problemas mecánicos. En el seguimiento de los catéteres, la unidad presta especial atención a los indicadores de infección y trombosis.

“Analizamos periódicamente estos resultados para identificar posibles problemas, establecer medidas preventivas o correctoras cuando es necesario y comprobar su efectividad”, detalla Teresa Pastor, enfermera experta en acceso vascular.

Liderazgo enfermero y trabajo multidisciplinar, claves del modelo asistencial

La unidad está integrada por enfermeras y enfermeros expertos en acceso vascular. El equipo valora a cada paciente y tiene autonomía clínica para elegir el dispositivo más adecuado. Se ocupa de su inserción y seguimiento, asesora a otras unidades ante casos complejos, forma a los profesionales que cuidan los catéteres a diario, desarrolla actividad investigadora y actualiza sus protocolos conforme a la evidencia científica.

La actividad de esta unidad se apoya en la coordinación con los facultativos, los equipos de Enfermería de las distintas áreas y otros servicios hospitalarios; una colaboración que permite dar respuesta a situaciones clínicas complejas y favorecer la continuidad asistencial, también en el ámbito ambulatorio y, cuando es necesario, en coordinación con Atención Primaria. Además, si el tratamiento continúa en casa, el equipo enseña al paciente y a sus cuidadores a manejar el catéter y a reconocer los signos de alarma por los que deben consultar.

“La calidad de la atención en terapia intravenosa requiere profesionales especializados, pero también una comunicación fluida y una estrecha colaboración entre todos los equipos implicados”, señala por su parte Miriam Molina, enfermera experta en acceso vascular”.